

Pasión por el ajedrez

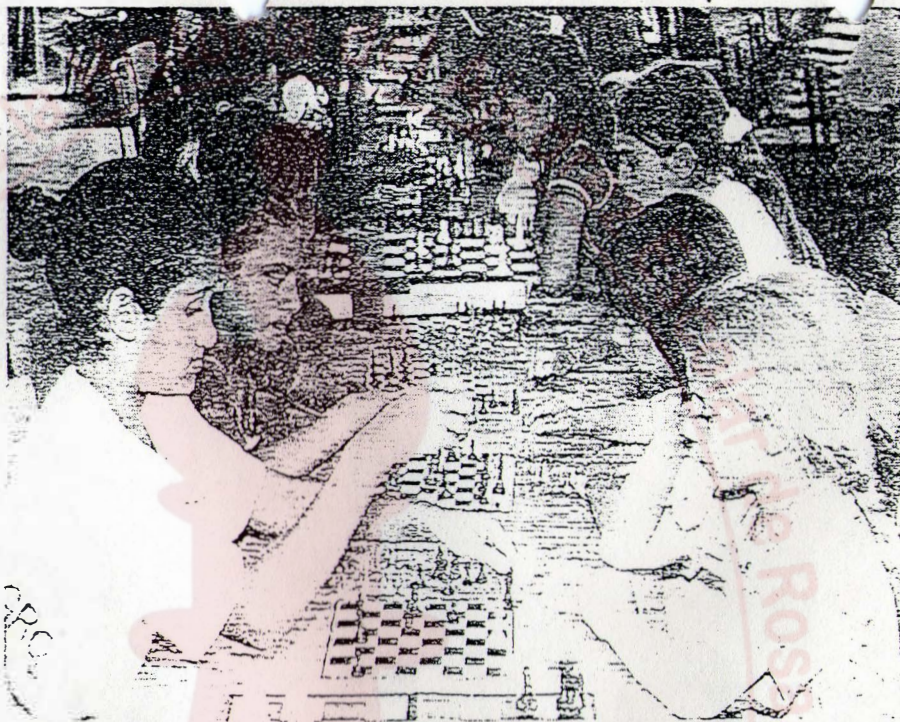
(Por L. M.) El Primer Encuentro de Ajedrez que se desarrolló el año pasado ya había arrojado un saldo favorable para los organizadores. Los chicos habían demostrado un interés inusual en este deporte y los maestros se iban conformes porque la enseñanza había resultado de acuerdo con lo planeado en ese momento. El pasado jueves la Federación de Cooperadoras Escolares organizó el Segundo Encuentro, que nuevamente volvió a colmar las expectativas de los pocos maestros que quedan en actividad. "Obviamente que tuvimos que poner una inscripción limitada si no vendrían a jugar dos o tres mil chicos y esto pasaría a ser inmanejable", explicó a este diario Juan Jaureguiberry, profesor de ajedrez.

Respecto del encuentro, el profesor de ajedrez agregó: "Esto lo organizamos nosotros. La Federación de Cooperadoras con toda la red de docentes de ajedrez". A la hora de evaluar el apoyo del Ministerio de Educación de la provincia el docente explicó: "Nosotros le pedimos el auspicio a la Dirección de Supervisión del Ministerio y lo dio pero llega a ese nivel —medita unos segundos y remata la frase—, lo que pasa es que en la Dirección de Supervisión hay una directora de carrera, pero cuando salimos de los niveles de supervisión no hay más directores de carrera. Se corta el escalafón docente y son todos burócratas puestos desde Buenos Aires".

Rosario/10

Domingo 19 de noviembre de 1995

(Por Lec Miranda) El ajedrez sigue cautivando con su magia lúdica. Cuatrocientos alumnos de diferentes escuelas públicas de la ciudad se congregaron en la Federación de Cooperadoras Escolares del departamento Rosario —Felipe Moré al 900— para competir en el II Encuentro de Ajedrez. Mientras los videojuegos siguen avanzando en la consideración de los chicos, automatizando los movimientos del cuerpo, también hay espacios para pensar o, como definen algunos, divertirse jugando un torneo de ajedrez con partidas en simultáneas. Desde un rincón, Pablo Ernesto, de 10 años, uno de los tantos participantes explicó: "Tengo pensado ser jugador de ajedrez cuando sea grande, pero no es lo único que haré porque del ajedrez no se puede vivir en este país. Pero sí me gustaría ser un jugador profesional. Yo juego desde lo cuatro años y a mí me enseñó a jugar mi papá. Ahora que no nos enseñan más en las escuelas estoy en contra porque nos divertíamos y aprendíamos fácil". La multitudinaria actividad pareció una respuesta al ministro de Educación, Fernando Bondesio, quien suprimió las horas de ajedrez en los establecimientos primarios y cesantó a varios maestros en lo que va del año. Como dato estadístico, de las 25 escuelas que enseñaban ajedrez en la ciudad sólo quedan cuatro en las que los alumnos primarios pueden acceder al juego-ciencia. "Cuando en los programas de estudio de los países del Primer Mundo, España, Estados Unidos, Rusia y Alemania, existe el ajedrez como materia, en la Argentina, en la provincia de Santa Fe, que era uno de los pocos lugares donde había ajedrez escolar, lo sacan", explicó resignado Juan Jaureguiberry, profesor de ajedrez cesantado que prefirió continuar la tarea de la docencia integrando la Comisión de la Federación de Cooperadoras Escolares.



LA ALEGRIA EN 64 CASILLAS

Cuatrocientos alumnos participaron del II Encuentro de Ajedrez. La competición sirvió para demostrar el interés de los chicos por el juego-ciencia.

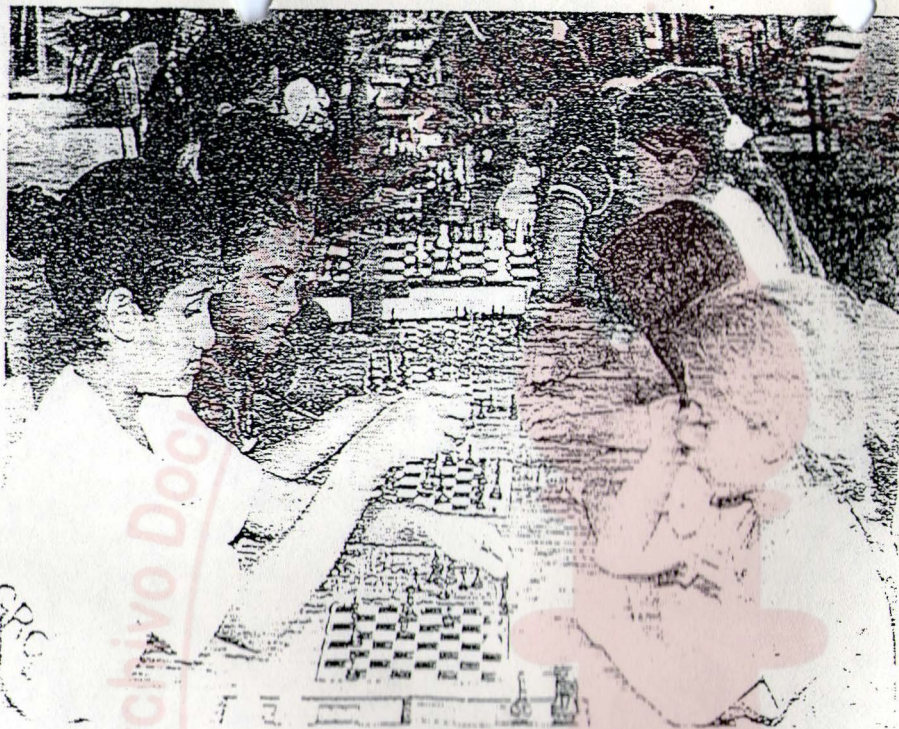
Los chicos se divierten pensando. El torneo de la Federación de Cooperadoras fue un suceso.

El II Encuentro de Ajedrez organizado por la Federación de Cooperadoras congregó a 400 chicos en grupos de cuatro y divididos en cinco categorías agrupadas de la siguiente manera: de primero a tercer grado, cuarto, quinto, sexto y séptimo y femenino compitieron por ganar el torneo. Desde uno de los sectores Juan Jaureguiberry, miembro de la Mesa Ejecutiva de la Federación de Cooperadoras manifestó: "Hacemos esto porque es la culminación de varios torneos que hicimos a lo largo del año en distintas escuelas y además por la necesidad de los chicos que están compartiendo esta actividad". Luego agregó: "a pesar de que perdieron las horas de clase hay un interés muy grande en los chicos. Y también entre los docentes, quienes a pesar de que ahora están cesantados los han traído y han venido todas las escuelas". Uno de los lugares del país en donde el ajedrez se había instaurado como una asignatura escolar era Rosario, pero poco a poco el Ministerio de Educación

de la provincia se encargó de eliminarlo. "A partir de la implementación del plan de ajedrez escolar, Rosario había recuperado un lugar importante en el ajedrez infantil, incluso federado y deportivo. En algunas escuelas se han empezado a hacer trabajos experimentales de vinculación con las matemáticas. Pero bueno —resume resignado Jaureguiberry—, en todo esto vamos remando contra la corriente, es decir contra un ministerio que habla de modernización y habla de Primer Mundo. Pero no deben saber que en países como Estados Unidos o Alemania existe como materia escolar."

A medida que se van desarrollando las partidas en simultáneas en el amplio salón de la Federación de Cooperadoras Escolares, el silencio parece haber penetrado las paredes. Afuera el bullicio de los que quieren entrar a jugar con su equipo en el campeonato comienza a crecer como si estuvieran en una cancha de

(Por Leo Miranda) El ajedrez sigue cautivando con su magia lúdica. Cuatrocientos alumnos de diferentes escuelas públicas de la ciudad se congregaron en la Federación de Cooperadoras Escolares del departamento Rosario - Felipe Moré al 900 - para competir en el II Encuentro de Ajedrez. Mientras los videojuegos siguen avanzando en la consideración de los chicos, automatizando los movimientos del cuerpo, también hay espacios para pensar o, como definen algunos, divertirse jugando un torneo de ajedrez con partidas en simultáneas. Desde un rincón, Pablo Ernesto, de 10 años, uno de los tantos participantes explicó: "Tengo pensado ser jugador de ajedrez cuando sea grande, pero no es lo único que haré porque del ajedrez no se puede vivir en este país. Pero sí me gustaría ser un jugador profesional. Yo juego desde los cuatro años y a mí me enseñó a jugar mi papá. Ahora que no nos enseñan más en las escuelas estoy en contra porque nos divertíamos aprendiendo fácil". La multitudinaria actividad pareció una respuesta al ministro de Educación, Fernando Bondesio, quien suprimió las horas de ajedrez en los establecimientos primarios y cesando a varios maestros en lo que va del año. Como dato estadístico, de las 25 escuelas que enseñaban ajedrez en la ciudad sólo quedan cuatro en las que los alumnos primarios pueden acceder al juego-ciencia. "Cuando en los programas de estudio de los países del Primer Mundo, España, Estados Unidos, Rusia y Alemania, existe el ajedrez como materia, en la Argentina, en la provincia de Santa Fe, que era uno de los pocos lugares donde había ajedrez escolar, cesaron", explicó resignado Juan Jaureguiberry, profesor de ajedrez cesantado que prefirió continuar la tarea de la docencia ingresando a la Comisión de la Federación de Cooperadoras Escolares.



LA ALEGRIA EN 64 CASILLAS

Cuatrocientos alumnos participaron del II Encuentro de Ajedrez. La competición sirvió para demostrar el interés de los chicos por el juego-ciencia.

Los chicos se divierten pensando. El torneo de la Federación de Cooperadoras fue un suceso.

El II Encuentro de Ajedrez organizado por la Federación de Cooperadoras congregó a 400 chicos en grupos de cuatro y divididos en cinco categorías agrupadas de la siguiente manera: de primero a tercer grado, cuarto, quinto, sexto y séptimo y femenino compitieron por ganar el torneo. Desde uno de los sectores Juan Jaureguiberry, miembro de la Mesa Ejecutiva de la Federación de Cooperadoras manifestó: "Hacemos esto porque es la culminación de varios torneos que hicimos a lo largo del año en distintas escuelas y además por la necesidad de los chicos que están compartiendo esta actividad". Luego agregó: "a pesar de que perdieron las horas de clase hay un interés muy grande en los chicos. Y también entre los docentes, quienes a pesar de que ahora están cesantados los han traído y han venido todas las escuelas". Uno de los lugares del país en donde el ajedrez se había instaurado como una asignatura escolar era Rosario, pero poco a poco el Ministerio de Educación

de la provincia se encargó de eliminarlo. "A partir de la implementación del plan de ajedrez escolar, Rosario había recuperado un lugar importante en el ajedrez infantil, incluso federado y deportivo. En algunas escuelas se han empezado a hacer trabajos experimentales de vinculación con las matemáticas. Pero bueno -resume resignado Jaureguiberry-, en todo esto vamos remando contra la corriente, es decir contra un ministerio que habla de modernización y habla de Primer Mundo. Pero no deben saber que en países como Estados Unidos o Alemania existe como materia escolar."

A medida que se van desarrollando las partidas en simultáneas en el amplio salón de la Federación de Cooperadoras Escolares, el silencio parece haber penetrado las paredes. Afuera el bullicio de los que quieren entrar a jugar con su equipo en el campeonato comienza a crecer como si estuvieran en una cancha de

fútbol. Cada movimiento es pensado como si fuera definitivo en el juego; desde una mesa, Juan, de 11 años, mira atentamente cada uno de los movimientos de su rival ocasional. Guía uno de sus ojos y le dice casi susurrando "jaque mate. Esto se acabó". Juan sonríe tras la conquista y se relaja "ahora somos punteros, se les va a hacer muy difícil que nos bajen", concluye con una definición arrancada del lenguaje futbolero.

El campeonato sigue y el calor aumenta, en la sala ya nadie quiere perder, algunos desde los costados pactan casi en silencio tablas, pero todos juegan a ganar. En una mesa, Erica, de 11, desafiando a la juegos de realidad virtual argumenta: "A mí me gustan los juegos electrónicos, pero entre el ajedrez y los videos no lo dudo. Me quedo con el ajedrez". Erica juega desde los 9 y cuenta orgullosa que ha ganado varios torneos en diferentes escuelas de la ciudad.

Más adelante aparece en la escena Pablo Ernesto, de 10, que con aire ganador adelanta el resultado de su categoría: "Yo voy a salir campeón del encuentro. Vamos puntueros lejísimos. Nosotros tenemos once puntos y los segundos tienen nueve puntos y medio". Luego continúa con un análisis rozando el campo de lo filosófico y recalca: "Los videos son contrarios a esto, porque cuando vos jugás con las manos y manipulás sin pensar no aprendes nada, no te queda nada. Esto es un deporte para pensar, me ayuda a pensar y me divierte y seguramente prefiero ir a jugar al ajedrez que a los videos".

En materia de números, a la provincia le cuesta un peso por alumno por mes enseñar ajedrez. Respecto de los costos, Jaureguiberry reflexiona: "Los costos son una cifra irrisoria, los cinco mil dólares que hacen falta es lo que cobra un asesor de cualquier diputado de cualquier ministro, con eso trabajaban unos 25 docentes cobrando unos 250 pesos por mes enseñándoles a un promedio de 250 o 300 chicos por mes en cada escuela". Ajenos a las ideas de Bondesio, algunos interpretaron el torneo como un jaque mate al ministro.